



2,2 millones para el espacio transfronterizo de envejecimiento

G. DIEGO
SALAMANCA

La Fundación General de la Universidad de Salamanca, el Centro de Referencia Estatal de Atención a Personas con Enfermedad de Alzheimer y la Fundación Reina Sofía contarán con un presupuesto cercano a los 2,2 millones de euros para desarrollar su proyecto de Espacio Transfronterizo sobre el Envejecimiento, para lo que dispondrán de la colaboración de la Associação de Apoio e Estudo ás Psicognosis na Raia Central y la Associação Humanitária de Doentes de Parkinson e Alzheimer de Portugal. Así lo expusieron ayer el director gerente de la Fundación General de la Usal,

Alejandro Esteller, la directora gerente del CRE Alzheimer, Maribel González Ingelmo, y el secretario de la Fundación Reina Sofía, Arturo Coello.

La puesta en marcha de este espacio transfronterizo, amparado por el programa Poctep del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Feder), se dirige a la implantación de procesos de calidad de vida que beneficien a las personas mayores de la zona fronteriza. Para ello, el proyecto, que se alargará como mínimo hasta 2013, creará una Red de Cooperación Transfronteriza que servirá para la puesta en común de los conocimientos y las buenas prácticas desarrolladas a ambos lados de



González Ingelmo, Esteller y Coello en la presentación del proyecto.

ALMEIDA

la Raya. Esto desembocará en la puesta en marcha del Centro Virtual Transfronterizo sobre Envejecimiento, un fondo que per-

mitirá almacenar y compartir conocimientos y dará pie tanto a la investigación como a la formación. En este centro se integrarán

el Banco de Documentación y el Observatorio sobre Envejecimiento, que se ocupará de organizar programas de formación y encuentros. El primero de ellos, el próximo 30 de noviembre, miércoles, en la Hospedería de Fonseca, en torno a las intervenciones psicosociales ante el Alzheimer y otras demencias.

Finalmente, en tres de las sedes de los socios del proyecto (Castelo Branco, el Algarve y el CRE Alzheimer de Salamanca), se instalarán sendas unidades de calidad de vida, unos espacios donde "se dará importancia a la persona y a que con el envejecimiento activo tenga calidad de vida e independencia hasta el último momento", subrayó González Ingelmo. La directora del CRE opinó también que el futuro demandará nuevos perfiles profesionales para estas cuestiones. ■